LOS ANTROPOMORFOS Y ZOOMORFOS DEL CONJUNTO TRES DE EL *FILO DE LA LOMA LARGA*, SAN CARLOS, SALTA

(HUMAN AND ANIMAL FIGURES ENGRAVING IN THE EL FILO DE LA LOMA LARGA, SAN CARLOS, SALTA)

María de HOYOS *

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir las representaciones de figuras humanas y de animales registradas en el conjunto tres del sitio de arte rupestre conocido como el Filo de la Loma Larga, en la localidad de Matancillas Chico, en el Valle Calchaquí, dentro del departamento de San Carlos, en la provincia de Salta. Varios afloramientos rocosos situados sobre una loma perteneciente a las últimas estribaciones de las Sierras de Quilmes fueron usados como soporte para la realización de los grabados. Los motivos representados son mayoritariamente figurativos, destacándose las escenas con antropomorfos en actitudes dinámicas, llevando tocados cefálicos y diversos objetos en las manos. Algunas figuras parecieran estar cubiertos con pieles de animales, otras sostener a niños. Por su parte, los zoomorfos representados son en su mayoría camélidos, seguidos por aves (suris y lechuzas) y reptiles (lagartijas, ofidios y tortugas).

Palabras Clave: escenas ceremoniales - dinamismo - grabados - tocados.

ABSTRACT

The aim of this papper is to present the representations of human and animals figures that form part of the third group of the Filo de la Loma Larga site, in Matancillas Chico, Calchaqui valley, Departement of San Carlos, Salta. Several superficial rocks located on the last slopes of the Sierras de Quilmes were used for the execution of the engraved representations. The motifs that were presented are mostly figuratives, specially human figures integrating scenes, in dynamic attitudes, with cephalic ornaments, masks and carrying objects. Some of them seems to be covered with animal skins and others are carrying a child in their hands. There are numerous representations of camelids and also others animals as birds (suris and owls) and different reptiles (small lizards, snakes and turtles).

Key Words: *ceremonial scenes - cephalic ornaments - dynamism, engravings.*

INTRODUCCIÓN

En el año 2002 comenzamos un proyecto que denominamos Calchaquí Sur cuyo objetivo es ubicar, documentar y analizar las manifestaciones rupestres ubicadas en el departamento de San Carlos, en la provincia de Salta. El área de investigación comprende el sur del Valle Calchaquí, limitado por Sierras de Quilmes o del Cajón y las Cumbres Calchaquíes y entre los 1600 y los 1800 msnm. El ambiente es valliserrano, es decir, de clima árido con precipitaciones estivales e inviernos secos. Según Cabrera (1976) la zona pertenece a la Provincia Fitogeográfica Monte, limitando al norte y al oeste con la Provincia Prepuneña y la vegetación se caracteriza por la presencia de algarrobos, chañares, molles y de arbustos como retamas, jarillas y jumes entre otros (Galván, 1981). A medida que se asciende en altura esta vegetación es reemplazada paulatinamente por cactáceas y cardones.

La documentación acerca de la existencia de arte rupestre es de fines del siglo XIX y principios del XX: Ten Kate (1893), Juan Bautista Ambrosetti (1895, 1897 y 1903), Julián Toscano (1898 y 1910), Eric Boman (1908), Adán Quiroga (1931), Carlos Reyes Gajardo (1938a y b, 1950/1). Posteriormente, Blanca Pastor (1969), Leonor Navamuel (1980) y, ya el siglo XXI, por Rossana Ledesma y María de Hoyos (2002). Personalmente, realizamos hasta el momento cinco trabajos de campo (1) y logramos ubicar y relevar once sitios con arte de los cuales cinco no registraban antecedentes. El grabado fue la

* Instituto de Ciencias Antropológicas - Sección Etnohistoria - Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires - Puan 470 - 4to Piso - Oficina 464 - Código Postal 1406 - Ciudad de Buenos Aires. ***Correo Electrónico***: maria_dehoyos@yahoo.com.ar

técnica empleada en diez de estos sitios cuyo soporte fueron bloques y paredones rocosos situados en los extremos de quebradas pertenecientes a las últimas estribaciones de las Sierras de Quilmes y que descienden hasta el valle, entre las localidades de Santa Rosa y Cafayate, sobre la margen derecha del río Calchaquí (Figura 1). La excepción la constituye el sitio *Quillivil* que se trata de un alero con pinturas ubicado al norte de Santa Rosa, sobre la margen izquierda del río (de Hoyos, 2003). Los sitios con grabados relevados son *Piedra Pintada* (Santa Rosa) (2), *La Aguada* (La Viña), *Loma Pintada, La Ruina, Puesto de Fernando Cruz* y *Abra Colorada* (San Lucas), *Punta del Filo de la Loma Larga* y *Agua Hedionda* (Matancillas Chico), *San Antonio de Animaná* (Animaná) y *La Salamanca* (Tres Cerritos, Yacochuya) (3).

Filo de la Loma Larga

El sitio está emplazado en el paraje Matancillas Chico, a unas dos horas de caminata hacia el sur del poblado de San Lucas y a unos 20 minutos del sitio Agua Hedionda. El único antecedente conocido corresponde a Reyes Gajardo (1950/1) quien publica un extenso artículo con unas 50 fotos sobre bloques con grabados en San Lucas y presenta los sitios de Matancillas (4). El soporte elegido para los grabados son varios afloramientos dispersos que se manifiestan como bloques alargados, bajos y facetados (Figura 2). Se trata de un material deleznable, afectado por la acción del tiempo y el paso de animales y personas, por lo tanto todas las superficies muestran exfoliaciones y fragmentaciones indicando que originalmente el número de representaciones sería más elevado que el actual. Registramos grabados en ocho de estos conjuntos con más de 250 representaciones; algunas superposiciones y diferencias técnicas señalarían que no existió un único momento de ejecución. Los conjuntos fueron numerados siguiendo el eje este/oeste, es decir, del valle hacia la montaña, y luego los distintos paneles –superficies planas separadas por diferencias topográficas- fueron denominadas correlativamente con letras mayúsculas siguiendo el mismo orden. Consignamos todos los datos de interés para la investigación vinculados tanto al emplazamiento como a las características del soporte y empleamos diversas técnicas de documentación visual (croquis, calcos, fotografías color e impresiones con cámara digital), obteniendo material para su posterior tratamiento y manipulación durante los trabajos de posproducción.

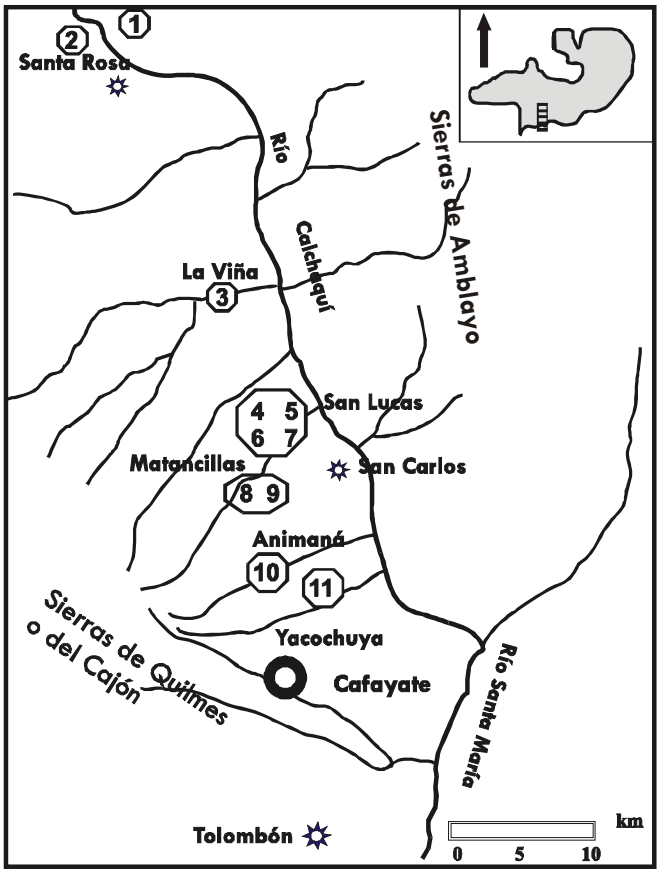


Figura 1. Ubicación de los sitios con arte en el sur del valle Calchaquí: 1) Quillivil, 2) Piedra Pintada, 3) La Aguada, 4) Loma Pintada, 5) La Ruina, 6) Puesto Fernando Cruz, 7) Abra Colorada, 8) Agua Hedionda, 9) Filo de la Loma Larga, 10) San Antonio de Animaná, 11) La Salamanca.



Figura 2. Los grabados fueron ejecutados en todas las superficies lisas de bloques rocosos alargados y facetados.

Descripción del Conjunto 3

Este conjunto fue el seleccionado para este trabajo porque posee, por un lado, una muestra de los patrones de diseño de las distintas figuras representadas en el resto del sitio y, por otro, motivos y escenas originales que no hemos visto, hasta el momento en el resto del valle Calchaquí. El afloramiento mide 4 m de largo por 0,90 m de ancho, la roca está facetada, con caras hacia los diferentes puntos cardinales, de manera que algunas aparecen enfrentadas entre sí (Figura 2). En la tabla detallamos las dimensiones (altura y ancho), orientación y plano del panel, la cantidad y designación morfológica de los motivos y el grado de visibilidad.

Panel	Dimensiones	Orientación	Plano	Representaciones	visibilidad
A	35 x 25 cm	este	inclinado	1 zoomorfo	media
B	40 x 50 cm	este	inclinado	dos geométricos	alta
C	25 x 75 cm	oeste	inclinado	dos zoo - cinco antrop	alta
D	35 x 65 cm	este	inclinado	dos zoo - cuatro antrop	media
E	40 x 80 cm	sur	inclinado	6 zoo, 4 antrop, 1 bio indet.	mala
F	s/d	sur	inclinado	1 zoomorfo	media
G	40 x 65 cm	sur/oeste	inclinado	1 zoo - 1 antrop.	baja
H	15 x 55 cm		horizontal	1 antropomorfo	baja
I	160 x 90 cm	oeste	inclinado	21 zoo - 16 antro- geo/inde	alta
J	73 x 75 cm	este	vertical	2 zoo - 2 antrop	alta
K	100 x 60 cm	oeste	inclinado	4 antro, 11 zoo, 1geom	media
L	24 x 28 cm	sur	vertical	1 antropo	alta
M	100 x 60 cm		horizontal	1 zoo	baja
N	55 x 45 cm		horizontal	1 zoo, 1 antrop, 1abstr.	media
Ñ	28 x 45 cm	este	vertical	1 antrop	alta

Registramos un total de 96 representaciones, de las cuales solo cuatro son geométrico-abstractos y el resto son figurativos, integrados por 42 antropomorfos y 50 zoomorfos. En este trabajo describiremos las características y distribución de los motivos representados y luego comentaremos algunas observaciones preliminares. En el caso de los camélidos, como siguen un patrón recurrente de cuerpo rectangular, dos patas rectas, cola hacia abajo y dos orejas, sólo señalaremos las particularidades de cada caso. Otra regularidad es que todos los reptiles fueron representados en norma superior.

A: un camélido de tratamiento lineal.

B: dos representaciones geométricas circulares.

C: dos camélidos presumiblemente de cuatro patas (parciales por exfoliación del soporte) y cinco figuras humanas alineadas (Figuras 3 y 4). La figura humana de mayores dimensiones se encuentra en el centro, en norma frontal y lleva una máscara o tocado formado por tres semicírculos yuxtapuestos. El cuerpo es rectangular, de tratamiento lleno, piernas rectas y sostiene uno (o dos) objetos -sugeridos por dos líneas verticales y paralelas- y el otro brazo esta flexionado en ángulo recto. Las siguientes tres figuras son lineales, de perfil, con vestimenta alargada y piernas cortas, con el cuerpo curvilíneo dando la impresión de movimiento. Las tres tienen un brazo hacia atrás y otro flexionado hacia delante llevando objetos similares. El último antropomorfo sigue la misma orientación, tiene un tocado de plumas lateral que cae sobre la cintura y un brazo flexionado sujetando un objeto vertical con la parte superior curvilínea.

D: este panel se ubica frente a C y, si bien están en espacios separados, podrían conformar una única escena dadas las actitudes de los antropomorfos representados. En total son seis figuras (Figura 4): tres en posiciones estáticas: un felino, un saurio y un antropomorfo. El felino sería un jaguar (por la indicación de manchas en su cuerpo) y está de perfil, tiene cuatro patas y una cola larga y curvada hacia arriba. El saurio es proporcionalmente grande respecto del resto de los motivos. El antropomorfo

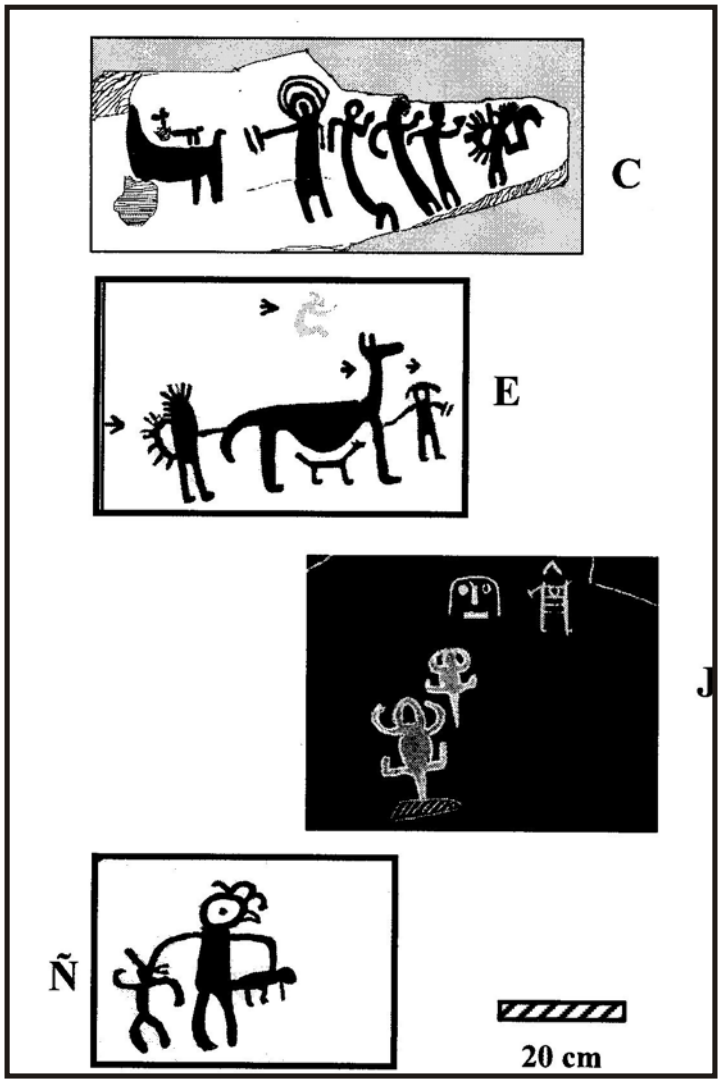


Figura 3. Reconstrucción de los paneles C, E, J y Ñ.

está en norma frontal, lleva una vestimenta alargada con diseños interiores, piernas cortas, un tocado triangular y no posee extremidades superiores. Está situado de manera horizontal (según la perspectiva) pero orientado hacia las otras figuras humanas que aparecen en actitudes dinámicas, de perfil, con el cuerpo arqueado, las piernas flexionadas y cubiertos con la piel de un animal como parece indicar la cola, la morfología de la cabeza y el tipo de orejas. Todos sostienen algún elemento con ambas manos: el primero de la izquierda una especie de vara vertical, el segundo uno curvilíneo similar a la última figura del C y el tercero, ubicado en un nivel inferior, pareciera sostener de manera horizontal a una pequeña figura humana.

y tiene marcados los dos pies. Completan el panel cuatro tridígitos, otro camélido, dos huellas de pies humanos y una figura no identificada que pareciera un zoomorfo o un antropomorfo sentado.

F camélido de tratamiento lineal.

G: un camélido (cuatro patas) ubicado hacia el sur y sujeto por una soga que forma un zigzag y finaliza en la mano un antropomorfo ubicado hacia el oeste, es decir conformando un ángulo de 90 º (Figura 5). La figura humana fue realizada en línea de contorno con indicación de ojos y boca y dos apéndices que salen de la parte superior de la cabeza, cuerpo rectangular y sostiene un objeto vertical.

H: un antropomorfo de perfil, piernas flexionadas y emplumadura lateral (Figura 5).



Figura 4. El panel D presenta antropomorfos cubiertos con pieles de animales en alguna clase de ceremonia. Está frente al panel C que puede observarse invirtiendo la imagen.

E: comprende algunos representaciones integradas en una escena y otras en las que no inferimos vínculo anecdótico manifiesto. La escena está integrada por un gran camélido con la panza pronunciada y la cría debajo y dos figuras humanas (figura 5). Uno de los antropomorfos (11 cm de alto) está ubicado delante del animal, el cuerpo es plano, en norma frontal y con vestimenta corta. La cara sigue la línea de contorno y el tocado o gorro está señalado por dos apéndices hacia ambos lados de la cabeza. Sostiene el elemento curvilíneo que se reitera en C y D y, con otra la mano, una soga que sujeta al camélido. Este último mide 24 cm de altura, tiene dos patas con vasadura, cola curvada hacia abajo, cuello proporcionalmente corto, hocico largo y dos orejas. La segunda figura humana se ubica detrás del camélido, de perfil, con emplumadura lateral y cefálica. Las piernas son rectas

I: este bloque está fragmentado (Figura 5). En el sector superior hay seis antropomorfos en dos hileras que podrían integrar una escena: en la hilera superior hay dos figuras orientadas en posiciones opuestas: una sujetando los mismos objetos curvilíneos ya mencionados y la otra, está invertida. Entre ellos hay un elemento no determinado. Las otras figuras exhiben las piernas semiflexionadas, un brazo curvado hacia la cintura y el otro alzando objetos análogos a los del panel C. Todos los tocados son diferentes expresados en uno o dos apéndices verticales y uno lateral. El sector inferior del panel muestra signos de superposiciones en el lado derecho, especialmente entre un camélido y un suri, un suri en línea de contorno y dos geométricos. Las representaciones identificadas son 30 (9 antropomorfos y 21 zoomorfos) y es probable que algunas figuras se relacionen

conformando escenas parciales. Advertimos algunas recurrencias en el tratamiento y distribución de los motivos a partir de una fisura que divide al bloque horizontalmente en dos, dejando en la parte superior a la mayoría de los zoomorfos (cinco camélidos, cinco -o seis- aves y un quelonio) todos orientados hacia la izquierda. Entre las aves representadas, cuatro parecen suris muy esquemáticos (dos en actitud estática y dos en movimiento) y uno de ellos fue dispuesto en forma invertida. La otra ave presente es una lechuza en norma frontal, dos ojos grandes en línea de contorno, cuerpo lleno y con cola. También un cruciforme que podría tratarse de un ave esquemática.

En el panel aparecen dos quelonios, uno de cada lado de la fisura. El superior está ubicado de manera horizontal con la cabeza orientada hacia la izquierda (como el resto de los zoomorfos). El tratamiento del cuerpo y la cabeza es en línea de contorno mientras que las extremidades y la cola son lineales. La otra tortuga es de menor tamaño, está ubicada de manera vertical, tiene el cuerpo circular plano, la cabeza en línea de contorno.

En la parte inferior del panel hay seis camélidos, pero orientados hacia la derecha y proporcionalmente tienen el cuello, el hocico y las orejas más largas que los anteriores. Dos tienen cuatro patas, dos son lineales y existe una figura que definimos como un camélido en norma frontal: cuerpo cuadrangular, dos patas, cuello largo y cabeza de perfil con hocico y dos orejas. La mayoría de los antropomorfos parecen variaciones dentro de un mismo patrón: están en norma frontal o ¾ perfil, el cuerpo es rectangular (solo uno en línea de contorno), la asimetría de las piernas denota cierto movimiento, los brazos están dispuestos en diferentes posiciones y generalmente sostienen los objetos presentes en otros paneles. Todos llevan tocados cefálicos menos los que tienen la cabeza en línea de contorno. Señalaremos dos casos con rasgos diferenciales: una figura lineal con cabeza proporcionalmente grande respecto al cuerpo, con indicación de ojos y tal vez boca y la otra es una figura con el cuerpo en forma oval, piernas largas, con los dos pies hacia la derecha, los brazos alzados sobre la cabeza y manos rectas.

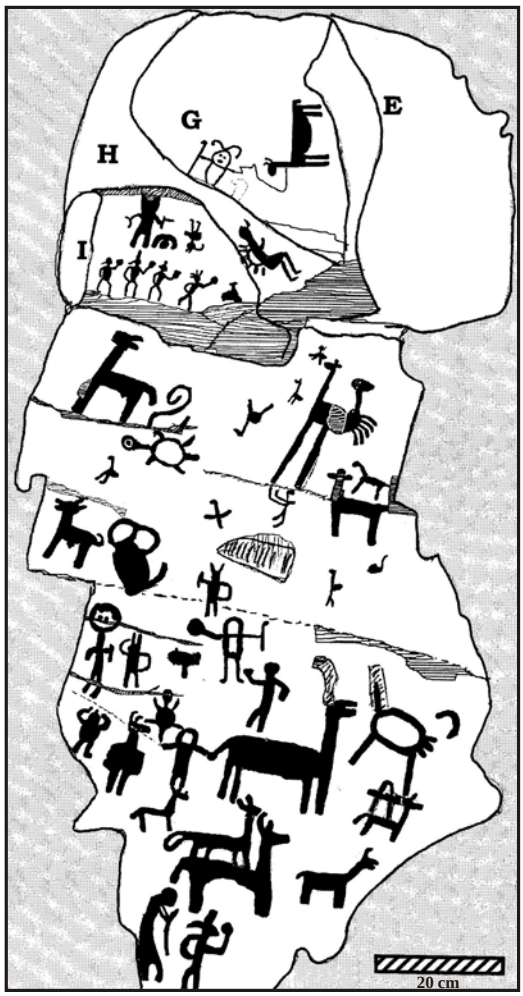


Figura 5. Reconstrucción de los paneles G, H e I y ubicación del panel E.

J: dos zoomorfos (saurios) y dos antropomorfos (figura y rostro humano) (Figura 3). El rostro (o máscara) tiene la parte superior redondeada, la inferior abierta e indicación de ojos, nariz (o pintura vertical) y boca rectangular. La figura es norma frontal, cuerpo cuadrangular con diseños interiores, tocado triangular y un brazo sujetando un objeto vertical. Estos grabados fueron ejecutados en un bloque de cuarzo, por lo tanto, al extraerle la capa superficial, los diseños quedaron en color blanco sobre un soporte oscuro.

K: tres sectores bien delimitados por diferentes exfoliaciones y fracturas del soporte (Figura 6). En el primero aparecen dos antropomorfos, en el segundo una cruz con contorno en tres de sus lados y el tercero, presenta dos antropomorfos, once zoomorfos y un geométrico. Los primeros antropomorfos están en norma frontal: uno con el cuerpo lineal, piernas semiflexionadas, tocado con dos apéndices (uno de gran tamaño). Lleva elementos verticales en ambas manos: uno delimitado por líneas horizontales en cada extremo y el otro termina redondeado en la parte superior y con dos líneas horizontales paralelas en la inferior. El segundo antropomorfo tiene el cuerpo redondeado y de tratamiento lleno, cabeza en línea de contorno, brazos curvados a la cintura, dos piernas con pies abiertos hacia ambos lados. La siguiente figura humana se destaca por una emplumadura radiada, indicación de rasgos faciales (ojos, boca) pero sin continuidad con el cuerpo que es rectangular. Tiene las piernas rectas y sostiene objetos verticales. Perpendicular con este antropomorfo, se encuentra la segunda figura que también lleva objetos: uno alargado y el otro redondeado bajo el brazo. A continuación hay dos hileras de camélidos orientados hacia los antropomorfos. Tienen el cuello y las patas cortas y ligeramente inclinadas. A mitad del panel, aparece un cuadrúpedo que identificado y en el extremo inferior un saurio y un camélido en norma trasera: dos patas largas, cuerpo redondeado en línea de contorno con cola, cuello largo y hocico.

L: un antropomorfo de cuerpo redondeado en línea de contorno, norma frontal, cabeza cuadrangular, indicación de ojos y boca: Lleva dos grandes objetos con el extremo curvilíneo similares a los de C, D e I.

M: un cérvido con cuatro patas y larga cornamenta.

N: un serpentiforme lineal y multicéfalo, con tres cabezas que, por posición y rasgos (orejas y boca con dientes) corresponderían a felinos (Figura 7). Cada cabeza recibió un tratamiento distinto y posee, además, una gran fauce o boca con dientes. También en este panel se representó un personaje que suponemos se trataría de un antropomorfo con máscara. Está de perfil, la cabeza es oval, con un ojo, un pico o un hocico alargado con la boca abierta y un elemento semicircular tras la nuca. El cuerpo es rectangular en línea de contorno con diseños internos que podrían evocar la piel de algún animal. Un motivo abstracto completa el panel.

Ñ: antropomorfo (Figura 3), cuerpo lleno de frente, piernas semiflexionadas, con cabeza de perfil en linea de contorno que pareciera una máscara (redonda, un ojo, tiene como un pico y una especie de cresta en la parte superior). Sujeta de la cabellera o tocado a otro antropomorfo de la mitad del tamaño, que presenta algunas similitudes con el enmascarado: cuerpo de frente, piernas abiertas y semiflexionadas, lleva una máscara, uno de los brazos está curvado hacia arriba y el otro hacia abajo. La figura principal también lleva algún biomorfo no identificado en la otra mano.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Estos grabados, como el resto de los grabados del sur del valle Calchaquí fueron realizados en lo alto de promontorios donde finalizan una serie de quebradas angostas, de gran pendiente, cuyos ríos, en su mayoría, se dirigen hacia el Calchaquí y que conectan con la Puna y con el alto valle de El Cajón. En este valle existen representaciones grabadas en el área de San Antonio que comparten algunas similitudes estilísticas con las del Calchaquí. (de Hoyos y Lanza, 2000; de Hoyos, 2002). Sin embargo, mientras que aquellas están emplazadas en lugares visibles de tránsito, las del valle Calchaquí se ubican en lugares previsibles (donde terminan las sierras y comienza el valle, junto a los ríos descendentes) pero no evidentes para quienes circulan de una zona a otra.

El conjunto 3 presenta varias singularidades que queremos destacar. En primer lugar, hay una búsqueda de efecto con los cambios de perspectivas: por ejemplo en la ubicación de ciertas representaciones que permiten una doble lectura del panel según la posición del observador: ya sea invertida como en I o perpendicular como en D, G y K. Más sorprendente es el uso de la norma frontal y posterior para representar a los camélidos de I y de K, perspectivas poco habituales en el arte rupestre del Noroeste.

Otro aspecto para remarcar es que en varios paneles las figuras humanas aparecen alineadas y con ciertas variaciones que otorga un ritmo plástico a la imagen. Se nota, además, un empleo reiterado de la línea curva en la figura redondeada de algunos cuerpos y cabezas, en tocados curvilíneos y sobretodo en las posturas de cuerpos y brazos, todo esto contribuye a imprimir mayor dinamismo. Los antropomorfos aparecen agrupados o dispersos en

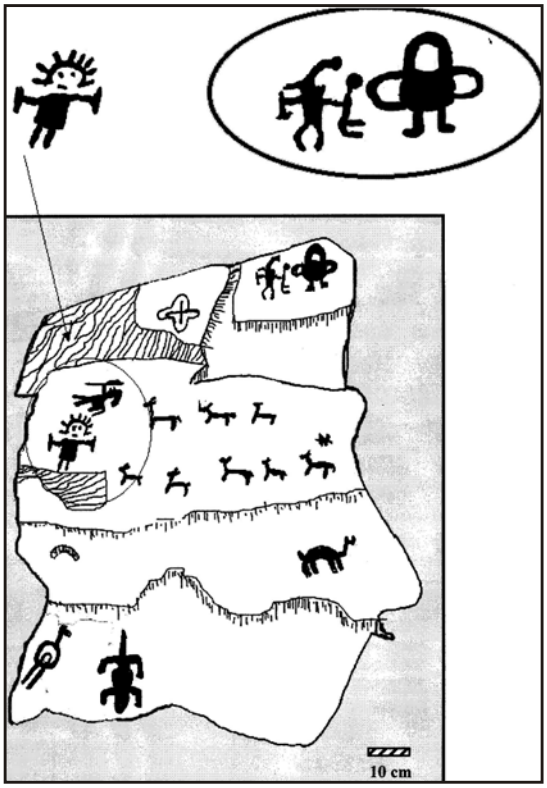


Figura 6. Reconstrucción del panel K y detalles de algunos antropomorfos.



Figura 7. Panal N donde se encuentra representada la serpiente multicéfala y, aparentemente, un antropomorfo enmascarado.

medio de camélidos pero en actitudes similares. No hay dos iguales aunque a veces las diferencias están solo en el tocado, en la ubicación de los brazos o en la morfología del objeto que portan. Predomina el tratamiento plano, señalando que las vestimentas (largas o cortas) carecen de diseños internos y tampoco consideraron necesario indicar detalles faciales. Los rasgos más destacados son la actitud corporal y la posición de las extremidades superiores (alzadas, a la cintura, sosteniendo objetos) e inferiores (flexionadas y semiflexionadas), así como los tocados y objetos que llevan.

La mayoría de las figuras parecen usar gorros o emplumaduras cefálicas (una o dos) y, en varios casos, aparece un apéndice lateral desde la nuca que podría tratarse de la cabellera o de parte del tocado que cae en la espalda. Personajes con emplumaduras radiadas (K) o tocado de tres semicírculos (C) aparecen en otros sitios del valle pero lo que constituye una originalidad, por el momento, son las emplumaduras laterales que tienen las figuras en C, E e I. No existen certezas acerca de los objetos que llevan los antropomorfos. Una inferencia que podemos hacer, por la morfología y por el contexto, es que los personajes de los paneles C e I sostendrían instrumentos musicales (tipo sonajeros) o recipientes (keros o vasos ceremoniales para beber chicha). Los antropomorfos con los brazos abiertos sujetando una vara vertical aparecen en los valles del Cajón y Calchaquí Sur asociados a escenas de pastoreo. Por otro lado, las dos líneas paralelas podrían sugerir, como sucede en diseños realizadas por otros pueblos andinos, la representación de dardos.

No podemos confirmar la existencia de símbolos que indiquen la presencia de personajes de prestigio o poder, nos inclinamos a pensar que las diferencias dentro de cierta homogeneidad en los patrones están vinculadas a roles específicos desempeñados en alguna ceremonia. Por ejemplo, solo dos figuras humanas presentan diseños detallados en la vestimenta (C y J), en ambos casos tienen además tocados triangulares y a una lagartija como motivo asociado. Además, en el caso de C, está frente a tres figuras cubiertas con pieles de animales y en actitud de danza, además de otras cuatro (en D) que también parecen formar parte de la ceremonia. Otro personaje vinculable a un ritual es el antropomorfo que fue concebido en una estética aguada ya que aparece con el cuerpo de frente, piernas semiflexionadas y lleva una máscara que fue representada de perfil pero que hace referencia a un ave (¿cóndor?). Mide 27 cm, convirtiéndose en la figura humana de mayor tamaño ya que la media del conjunto es de unos 11 cm de altura. Se encuentra en un panel vertical y de buena visibilidad. Este enmascarado, un bailarín en el panel D y tal vez una de las figuras de K sujetan a un niño aunque no hay indicadores de sacrificios.

Con respecto a los zoomorfos, los camélidos son largamente los más representados (29), seguidos por las aves (10) y por los reptiles (7). Aparecen en este conjunto algunos animales singulares como las tortugas y la lechuza y otros que se reiteran en varios sitios del Noroeste como la serpiente con cabeza de felino. Con excepción de este ultimo motivo, el resto recibió un tratamiento naturalista que no es común en el sur del valle Calchaquí(5).

Algunos zoomorfos (lagartijas, lechuza, tortugas) tienen un tamaño desproporcionado respecto del resto de los motivos con los que aparecen asociados. En cambio, el felino, suris y los camélidos son compatibles en proporciones con las figuras humanas, salvo las grandes llamas D y G que, no solo duplican en altura a los antropomorfos que los sujetan, sino que la panza pronunciada les otorga una apariencia más voluminosa.

CONSIDERACIONES FINALES

La lectura preliminar del conjunto 3 nos permite señalar algunas inferencias. Es posible que los personajes asociados a la elevada cantidad de camélidos representados sean los dueños de los rebaños, aunque el tema no es el pastoreo ni las caravanas sino las prácticas ceremoniales probablemente vinculadas con el control, la reproducción y la cría de estos animales. Esta hipótesis se apoya además en las representaciones de otros sitios cercanos como San Antonio de Animaná y La Salamanca donde estos tópicos son más evidentes.

Podrían tratarse de grupos locales o, dado el emplazamiento de los sitios, provenir de las zonas más altas desde donde descendían en tiempos de lluvia (verano) –según el patrón trashumante de los pastores- para aprovechar los pastos tiernos del fondo de valle y realizar ceremonias propiciatorias para el ganado.

NOTAS

1) Parcialmente financiados por una beca de investigación en Artes Plásticas otorgada por el Fondo Nacional de las Artes durante los años 2003 y 2004.

2) Los bloques de este sitio (también conocido como Las Flechas) se encuentran actualmente depositados en el Museo Histórico del Norte que funciona en el Cabildo de la ciudad de Salta y allí realizamos el relevamiento.

3) El sitio de Tres Cerritos pertenece al departamento de Cafayate e integra el Proyecto Nº 1086 [2003/07] del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta que está bajo la dirección de Marta Lo Celso.
4) Las fotos originales de los sitios se encuentran en el Museo José Uriburu de la ciudad de Salta. Luego de nuestro relevamiento advertimos que algunas de las imágenes que pertenecen al sitio del Filo fueron adjudicadas por Reyes Gajardo (1950) a Agua Hedionda Se trata de las fotos de las figuras 20, 31, 33 y 35.
5) Hay una tendencia en el valle Calchaquí a representar animales fantásticos -en el sentido que no reflejan la realidad- pero que nos permiten reconocer atributos de varios animales como felinos, suris, simios y, chinchillones.

BIBLIOGRAFÍA

AMBROSETTI, J.B. (1895) Las grutas pintadas y los petroglifos de Salta. Boletín del Instituto Geográfico Argentino XVI:26-31. Buenos Aires.

AMBROSETTI, J.B. (1897) Por el valle Calchaquí. Anales de la Sociedad científica Argentina 44. Buenos Aires.

AMBROSETTI, J.B. (1903) Cuatro pictografías de la región Calchaquí. Anales de la Sociedad Científica Argentina 56. Buenos Aires.

BOMAN, E (1908) Antiquités de la région andine de la République Argentine et du dessert d'Atacama. Imprimerie Nationale. París.

CABRERA, A. (1976) Regiones Fitogeográficas Argentinas. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería 2. ACME. Buenos Aires.

DE HOYOS, M. (2002) Las "Piedras Escritas" de San Antonio del Cajón. Catamarca. Museo Arqueológico "Eric Boman". Santa María.

DE HOYOS, M. (2003) Quillivil, un alero con arte rupestre en el valle Calchaquí. San Carlos. Salta. Ponencia presentada en el VI Simposio Internacional de Arte Rupestre. San Salvador de Jujuy. Diciembre 2003.

DE HOYOS, M. y LANZA, M. (2000) Arte rupestre en San Antonio del Cajón, provincia de Catamarca. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXV:119-144.

GALVÁN, A. (1981) Descripción Geológica de la Hoja 10e, Cafayate. Provincias de Tucumán, Salta y Catamarca. Servicio Geológico Nacional. Secretaría de Estado de Minería. Buenos Aires.

KATE, H.T. (1893) Rapport sur une excursión archeologique dans les Provinces de Catamarca, de Tucumán et de Salta. Revista del Museo de La Plata.5:229-248.

LEDESMA, R. y DE HOYOS, M. (2002) El Divisadero cien años después...Arte rupestre en Cafayate, provincia de Salta. En: Fernández Distel (ed.). Arte rupetre y Región. Universidad Nacional de Jujuy.

NAVAMUEL, L. (1980) El mensaje de los petroglifos. Universidad Nacional de Salta. Salta.

PASTOR, B. (1969) Petroglifos de Salta (Catálogo). Museo Nacional de Bellas Artes. Buenos Aires.

QUIROGA, A. (1931) Petrografías y Pictografías de Calchaquí. Universidad Nacional de Tucumán.

REYES GAJARDO, C. (1938a) Apuntes históricos sobre San Carlos del Valle Calchaquí de Salta. Peuser. Buenos Aires.

REYES GAJARDO, C. (1938b) Petroglifos o inscripciones rupestres indígenas de La Aguada. Revista Geográfica Americana X, Nº 50:101-106.

REYES GAJARDO, C. (1950/1) Grabados rupestres de San Lucas. Revista del Instituto de Antropología 5/6:139-171

TOSCANO, J. (1898) La Región Calchaquina. Buenos Aires.

TOSCANO, J. (1910) Investigaciones sobre arqueología argentina. Imprenta y Librería El Comercio. Salta.